

Flipped Classroom

Nota técnica para profesores

Justificación del Tema

El tipo de lección al que, desde hace no muchos años, se le denomina clase inversa o *flipped classroom* tiene un interés y unas peculiaridades que justifican dedicarle una nota propia.

Objetivos de la nota

- Conocer qué es la clase inversa y sus características.
- Tener los elementos de juicio necesarios para decidir cuándo conviene usar este tipo de clase.
- Saber qué detalles conviene cuidar para que la clase inversa sea eficaz.

Puntos sobre los que reflexionar

- ¿Qué ventajas tiene una clase inversa respecto a una clase normal?
- ¿En qué circunstancias convendrá usarla?

Flipped Classroom o Clase inversa

La clase inversa se caracteriza porque los alumnos trabajan ciertos contenidos fuera del aula de manera autónoma y, de vuelta al aula, el profesor actúa como moderador para que se realicen con aprovechamiento las actividades previstas relacionadas con esa materia (discusiones, presentaciones, preguntas y respuestas, etc.).

Es una clase en el desarrollo concreto no puede estar planificado al detalle, pero sí el marco de actividades en el que se va a trabajar.

La principal ventaja de este tipo de clase es que bien desarrollada fomenta: la participación del alumno, el aprendizaje activo, la creatividad y la motivación del estudiante.

Su punto débil es que exige que los alumnos hayan preparado previamente la clase con lecturas, estudio, visualización de vídeos, preparación de materiales, etc. Si no se garantiza esta preparación previa la posibilidad de que salga bien se desvanece.

1. ¿Para qué es buena la clase inversa?

Es un tipo de acción docente que:

- Fomenta la responsabilidad del estudiante que debe preparar el contenido autónomamente.
- Mejora la motivación del alumno y aumenta su participación.
- Se hace un uso más eficaz del tiempo de clase.

- Facilita el aprendizaje profundo porque el alumno debe asimilar el contenido para poder discutirlo, preguntar, exponerlo...
- Educa competencias de especial interés como autonomía, resolución de problemas, trabajo en equipo, gestión y organización del tiempo de estudio/trabajo, capacidad de síntesis, de comunicación con otros, etc.
- Hacer aflorar errores de concepto que pueden ser corregidos por el profesor u otros compañeros.
- Promueve que el estudiante profundice en algunos puntos o temas que le despiertan especial interés.
- Ayuda al repaso y a la revisión de los temas.
- Enseña, en el contraste cómo han trabajado el tema otros compañeros, a mejorar el propio trabajo.

2. Dificultades de la clase inversa

- Si los estudiantes no la han preparado, al menos mínimamente, es ineficaz y contraproducente.
- Los estudiantes deben haber entendido y aceptado este tipo de clase porque si no, se produce un rechazo a un estilo de clase desacostumbrado para ellos o no saben cómo desenvolverse en esta clase.
- Hay que tener bien previstos y preparados los recursos que se facilitarán al estudiante para que prepare la clase: textos, vídeos, audios, etc.
- No es apropiada para la exposición de mucho contenido en poco tiempo, sino que es buena para profundizar en discusión y diálogo en algunos contenidos.
- No es adecuada para explicar algunos contenidos que exigen ser conocidos en detalle, con matices difíciles de expresarlo en una secuencia de explicación que debe ir paso a paso.
- La disposición física del aula debe ser adecuada para que se produzca debate e intercambio de informaciones e ideas entre los estudiantes y con el profesor. En aulas con estructura rígida de asientos todos dirigidos al frente se hace muy difícil desarrollar este tipo de clase.
- Es posible hacer clase inversa con un número alto de alumnos (más de cien); pero exige dominio de esta actividad por parte del profesor y acostumbramiento por parte de los alumnos. Intentar hacer este tipo de clase con muchos alumnos y poca experiencia tiene muchas posibilidades de fracasar.

3. Requisitos para que sea provechosa y eficaz

- Redactar los objetivos de aprendizaje de la clase inversa.
- Asegurar que los alumnos entienden la forma en la que se va a trabajar y el interés de hacerlo así. Descender a los detalles al comunicar a los alumnos qué se espera de ellos y cómo deben trabajar fuera del aula y dentro de ella.
- Prever con detalle cómo será la actividad en el aula. Definir si los alumnos tendrán que preguntar, exponer un resumen, hacer una pequeña presentación, comentar en pequeños grupos y hacer una puesta en común, etc. Fijar cuánto tiempo debería durar cada una de estas actividades, cuántos alumnos participarán, qué harán los alumnos que no participan directamente; cómo se dará pie a que todos los alumnos que lo deseen tengan posibilidad de participar, etc.
- Fijar qué tienen que hacer los alumnos antes de venir a clase: qué deben leer, ver, preparar, etc. Detallar en qué conviene fijarse al leer o al ver un vídeo: si tienen que preparar preguntas o resúmenes o mapas conceptuales o mentales, o sugerencias de acciones a hacer; etc. Proporcionar herramientas sencillas para que puedan trabajar colaborativamente entre ellos, si lo ven oportuno.

- Preparar los materiales con calidad y la antelación adecuada.
- Proporcionar los materiales en un soporte fácil de usar.
- Fomentar que los alumnos hagan las acciones previstas con algún estímulo positivo o un simple control, aunque sea muy sencillo, de que han escrito alguna pregunta o el esquema o mapa conceptual que se les pedía; o que respondan a un pequeño test online antes de la clase o al comienzo de la misma, quizá, usando clickers, etc.

4. Cómo dirigir una clase inversa

En la clase inversa la tarea del profesor no es fácil. Debe promover la participación inteligente y de calidad de sus alumnos y conseguir que el tiempo de clase sea un tiempo de aprendizaje y de interés. Además, debe conseguir esto en un desarrollo de la clase poco previsible, que puede tomar derroteros también poco previsible.

Para que la dirección de la clase inversa sea eficaz, el profesor debe:

- Tener en mente los objetivos previstos.
- Comunicar eficazmente a los alumnos el porqué y el cómo de la clase inversa.
- Conocer bien el tema y los materiales que ha proporcionado a sus alumnos.
- Preparar preguntas que promuevan la participación.
- Marcar un ritmo adecuado para que se avance sin prisas ni demoras indebidas.
- Controlar que las participaciones de los alumnos sean equilibradas sin que haya acaparadores que use la mayor parte del tiempo.
- Dar feedback a las intervenciones de los alumnos, corrigiendo lo que sea necesario, pero sin falta al respeto o herir innecesariamente al estudiante.

Uso gradual

Una manera prudente de adentrarse en el uso de esta metodología es ir introduciendo gradualmente algunas clases inversas en nuestra docencia habitual, de forma que parte de la clase sea inversa y parte expositiva.

Cuando se introduce esta acción docente, aunque sea parcialmente, hay que asegurar que se cumplen los requisitos citados porque, si no, se puede quedar en una experiencia docente intermedia con todos los inconvenientes y ninguna de las ventajas de la clase invertida.